



Religieuses de l'Assomption  
Religiosas de la Asunción  
Assumption Sisters

### **Santa María Eugenia y la educación de la mujer**

Hoy estamos asistiendo a un despertar de la conciencia femenina: “un día sin nosotras” es la cristalización del “ya basta – ni una más” que las mujeres gritamos protestando contra los feminicidios, los abusos, los acosos y las múltiples faltas de respeto contra las niñas y mujeres en México. Llevando la protesta al nivel de la reflexión crítica, como lo hubiera hecho Santa María Eugenia, lo que está en juego aquí es la visión, los paradigmas sobre la persona humana: mujer y el varón. Estos paradigmas engendran actitudes, que van desde la burla aparentemente inocente e inofensiva hacia la mujer, pasando por la descalificación y alcanzando niveles de violencia de consecuencias fatales. Esto puede derivar quizá de una mentalidad patriarcal y androcéntrica<sup>1</sup> que parece *normal*, no solo en nuestro tiempo, sino desde épocas muy antiguas.

Es también lo que nos refiere María Eugenia en su análisis de la sociedad francesa del siglo XIX. Sin embargo, se mostrará crítica también frente al feminismo su tiempo: “*Se habla de emancipación de la mujer, se sueña con que se le libere intelectual y moralmente, llenándole la cabeza de absurdas teorías que halagan su vanidad... todos los libros que le recomiendan encuentran su raíz en una instrucción totalmente sensual, egoísta y mundana*”<sup>2</sup>. Constata la superficialidad con la que se educa a las niñas y la manera en que se les instrumentaliza en la sociedad... especialmente en la clase social a la que pertenece: la burguesía y la aristocracia de su tiempo ... es decir, personas con una cierta posición socioeconómica confortable, con una cierta cultura, y donde –no obstante- la mujer es reducida a un objeto de lujo.

*“Hasta ahora, la educación de la mujer, tanto en la familia como en los internados, católicos incluso, no ha sido más que la teoría del egoísmo en acción... no se ha entendido que hay que*

---

<sup>1</sup> Claudio Naranjo dice que es necesaria una transformación interior, una transformación de la mentalidad patriarcal, que es una pasión por el ego, un complejo de violencia, desmesura, voracidad, conciencia insular y egoísta, insensibilidad y pérdida de contacto con una identidad más profunda...

(Artículo: "El mal de la civilización es la mente patriarcal")

<sup>2</sup> Introducción a las Constituciones por el P. Combalot

*abrir la inteligencia, el corazón, la vida de la mujer, ensanchar los valores en ella... la motivación de esta educación ha sido la vanidad, los éxitos, los elogios, el placer de las recompensas...”*<sup>3</sup>

Para obtener estos éxitos y recompensas, era necesario que las chicas aprendieran buenos modales, se arreglaran a la moda, tocaran algún instrumento y supieran complacer a su marido, aunque sus conversaciones estuvieran completamente huecas. Esto les aseguraría la fortuna, y una buena posición social.

María Eugenia y las hermanas se indignan, protestan ante la vida *“completamente inútil y ociosa”*<sup>4</sup> a la que se somete a las niñas y a las mujeres de estas clases sociales.

Un poco después de fundadas, expresará en una carta: *“La idea que teníamos sobre esta obra era sencilla. Habíamos experimentado que la instrucción que reciben las mujeres era totalmente superficial y sin conexión con su fe... tenían ideas totalmente falsas sobre su dignidad y sus deberes. Aunque piadosas, eran totalmente ignorantes de la religión, sus verdades, su historia... que es lo que les permitiría comprender el espíritu social-cristiano. Agrego que pocas niñas recibían una educación acerca de la seriedad de la vida, de su importancia, de lo que ésta comporta, de los reveses que pueden sufrir...”*<sup>5</sup>

En sus múltiples conversaciones, expresa claramente lo que piensa sobre la educación de la mujer: *“En mi opinión, no es la instrucción lo más importante para una mujer... saber más o menos de una cosa u otra no da la superioridad... es más bien su temple particular, el carácter que se le imprime. ...que nuestras alumnas no tengan mucha imaginación no es malo, lo que tenemos que desear es que tengan bastante seriedad en sus principios, que estén firmemente convencidas de ellos. Puede ser que no siempre sean fieles a estos principios, pero más tarde ellos las conducirán a conclusiones razonables y cristianas en la acción”*<sup>6</sup>. Sueña con una educación que ofrezca convicciones, que éstas nutran la inteligencia y templen el corazón, dando sentido a la voluntad desarrollando el carácter. María Eugenia y las primeras hermanas concretizarán estas ideas en el programa de estudios, las actividades y el acompañamiento personalizado que ofrecerán a cada alumna.

Todo esto tiene un objetivo: *“Si por la educación llegamos a formar chicas realmente cristianas, luego mujeres cristianas y familias cristianas, ¿no habremos contribuido así al Reino social de Jesucristo?”*<sup>7</sup> El Reino es para ellas la expresión de una sociedad donde “nadie sea

---

<sup>3</sup> Nota 1512

<sup>4</sup> Cuántas personas en esta ciudad de París, se la pasan en el materialismo y la superficialidad. Alguien las comparaba con esas ardillas que dan vueltas y vueltas sin cesar, con una agilidad fatigosa e inútil. Se levantan, se arreglan, hacen visitas, van al parque, vuelven a casa para comer; después asisten a un espectáculo o a una fiesta. Se crean obligaciones infantiles; su vida transcurre en una agitación febril, no tienen tiempo de nada. Pero es una vida completamente inútil pues no es natural que un ser inteligente se complazca en dar vueltas así en un círculo vicioso. Y, sin embargo, es un hecho: ¡cuántas personas de ese mundo no conocen otra cosa! ¿Qué dan a Dios semejantes vidas? ¿Cuáles son las obras que hacen para Él? Tenemos que protestar contra esto, no sólo alejando a nuestras alumnas del mal, sino también previniéndolas contra una vida inútil, que se olvida orientar todo hacia Dios, nuestro fin último.

<sup>5</sup> Carta de MME 1556, en 1842

<sup>6</sup> Un Proyecto Educativo en el siglo XIX, redactado por Therese Mayilis Archivista

<sup>7</sup> MME capítulo 3 diciembre 1882

opresor de otro”<sup>8</sup>, es decir, donde los valores de la justicia, la paz y la solidaridad garanticen el respeto a la dignidad de cada persona. Para ello, dice, hay que “cristianizar la inteligencia”, es decir, ofrecer una *manera de ver* acorde al Evangelio, que sea crítica del orden establecido y que proponga alternativas de cambio frente a todo lo que deshumaniza.

Al fundar la Asunción, las hermanas vislumbran en el horizonte la vocación de la mujer y su importancia para la sociedad: *“...desde la cuna, las mujeres tienen una misión poderosa. La primera educación les pertenece a ellas... las primeras palabras de gracia, de fe las ofrecen a sus hijos a través de sus caricias. Es la mujer quien los despierta a la verdad... tiene una doble maternidad: la de la naturaleza y la de la gracia, engendra hijos para la tierra, pero también para el Cielo. ... el porvenir de generaciones reposa sobre ella... de manera que, si algo grave le sucediera o si estos deberes sagrados fueran desconocidos o ignorados, un trastorno grave se abatiría sobre la familia y la sociedad...”*<sup>9</sup>

María Eugenia expresará lo que le parece propio de la especificidad femenina: *“...la educación de las mujeres... leer, escribir y hablar un idioma con facilidad y sencillamente. Esta facilidad es invaluable, arregla muchas cosas en la vida femenina... facilita la misión que me parece ser la nuestra, la de conciliar las dificultades, ser como algodón entre los cristales para impedir que se rompan”*<sup>10</sup> También dirá que, como mujer, se siente atraída por las consecuencias prácticas de las teorías, más que por las teorías en sí mismas; considera mejor hacer las cosas bien, más que hablar bonito. Deseó que las chicas que salieran de nuestras escuelas fueran mujeres de acción más que de palabrería<sup>11</sup>.

La educación en la Asunción, la pensó como una misión esencial que debe aterrizar en los detalles más cotidianos de la vida escolar: *“...iluminar su espíritu para que su voluntad se dirija al bien, fortalecer su fe, hacer que su inteligencia sea tan cristiana como su corazón, prepararlas a todos los deberes que les esperan en el mundo como mujeres, sea cual sea el estado de vida al cuál Dios las llame... esto debe ser la finalidad de cada clase que se imparte...”*<sup>12</sup>

María Eugenia reflexiona sobre su propia experiencia y saca provecho de ella para su misión de educadora: *“Muchas mamás se aferran a que sus hijas tengan muchas horas de piano cada día, más que a otra cosa. Para desarrollar en sus hijas este gusto, las llevan a conciertos por las tardes, para lucir su arreglo personal y obtener los elogios mentirosos de la moda. Nada más peligroso para empujarlas al error y al peligro en estas edades. Cuando yo atravesé esta etapa, mi mamá me hacía participar en los trabajos de ama de casa, y pasaba parte del día presidiendo la distribución de la ropa, velando por el orden de la casa, etc. Creo que no lo hacía muy bien, pero qué satisfacción me daba la confianza que me brindaba mamá a través de esto, además de servirme para descansar la cabeza después del estudio y alejarme así de*

---

<sup>8</sup> Carta de MME 12 marzo 1844

<sup>9</sup> Introducción a las Constituciones. Combalot

<sup>10</sup> Carta MME 1556 en 1842

<sup>11</sup> Cfr. María Eugenia, nota 1513

<sup>12</sup> Proyecto educativo de la escuela de Chaillot

*ensoñaciones propias de la edad. ¿no podríamos proponer este tipo de estrategias a las mamás de nuestro tiempo?”<sup>13</sup>*

Podríamos continuar la reflexión con María Eugenia y las primeras hermanas, buscando así fundamentar nuestra *protesta* de hoy. Lo hacemos escuchando también otras voces de nuestro tiempo actual, que nos dan razones suficientes para esta lucha. Así lo hubieran hecho ellas, que sabían estar “en consonancia con las fuerzas vivas de su tiempo”<sup>14</sup>.

El desafío es no solo sacudir a la sociedad mexicana con “un día sin nosotras” que frene momentáneamente la violencia infringida a la mujer, sino suscitar un cambio de paradigmas, profundo y durable, que devuelva a las mujeres su dignidad y su poder.

Ana Senties r.a.

Querétaro, febrero 2020

---

<sup>13</sup> Carta al P. Doupanloup comentarios sobre la obra “La edad ingrata”

<sup>14</sup> Carta MME no. 923